



Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

ALFONSO XIII Y LA COFRADÍA DE JESÚS

Vicente Montojo Montojo

Antes de iniciarse el siglo XX, el 23 de diciembre de 1900, se decidió, en un cabildo extraordinario, “hacer más ardiente y fervorosa protestación de la fe católica, apostólica y romana y de entrañable amor a nuestro dulcísimo y soberano señor Jesucristo”, que firmaron el 1 de enero de 1901 el conde del Valle de San Juan, el conde de Roche, Antonio Marín Laborda, el marqués de Villalva de los Llanos, José María Fontes y otros muchos. Unos meses después, en otro cabildo extraordinario, de 22 de marzo, el conde de Roche, presidente de la Cofradía de Jesús, “se congratula mucho del entusiasmo religioso que anima a los señores mayordomos para trasladar a nuestro Excelentísimo Titular sobre sus hombros, siguiendo en ello tradicional costumbre que tanto honra a los que la practican...”.

A finales del mismo año, el conde de Roche, que ya era presidente, se convertía en mayordomo decano, al fallecer el conde del Valle de San Juan, en Madrid, el 19 de noviembre.

El año 1902, en que se inició el reinado efectivo de Alfonso XIII, la Cofradía acordó, en cabildo extraordinario de 10 de junio, añadir un artículo 66 a las Constituciones, declarando destinar a sufragios lo que hubiere en caja si se suprimiese la Cofradía, extremo que pidió el Gobierno Civil que se previese en razón de la nueva Ley de Asociaciones.

La muerte del marqués de Villalva de los Llanos y Arneva hizo que le sustituyera Emilio Díez de Revenga Vicente como secretario y fueron designados Enrique Barnuevo como mayordomo alférez y Diego González-Conde y García como mayordomo de convocatoria.

Al inicio del año 1903 hubo un lamentable incidente provocado por la invitación de la Cofradía del Santo Sepulcro para que saliera una comisión en la procesión del Entierro, declarando los mayordomos de Jesús, en cabildo extraordinario de 13 de abril, que quedaban rotas las relaciones con la Archicofradía de la Precisísima Sangre, aunque se restablecieron en el cabildo extraordinario de 30 de marzo de 1904, accediendo a la petición de la Archicofradía.

La situación mejoró cuando el 24 de junio de 1903 la Cofradía de Jesús supo que era posible que el viaje que Alfonso XIII iba a realizar a Murcia y Cartagena podía conllevar una visita a los “pasos” de Salzillo en la Iglesia de Jesús. Por ello se decidió ofrecer al monarca y a don Carlos de Borbón, príncipe de Asturias, los nombramientos de mayordomo mayor y teniente de mayordomo mayor, todo ello a través del duque de Amalfi, hijo del conde de Roche, que entonces presidía la Ilustre Cofradía.

La visita se efectuó el 27 de junio y al cabo de unos meses, el 5 de noviembre, se hacía constar en cabildo general que se habían entregado a Su Majestad y al Príncipe de Asturias sus títulos de mayordomos y unos álbumes de fotografías de los “pasos” hechas por el señor Hernández. No acabó el año sin que se recibiera carta de agradecimiento del mayordomo mayor del Palacio Real, de manera que el 17 de diciembre la Cofradía era notificada de ello y obtenía el título de Real, para sumar al de Ilustre que ya tenía.

Por otra parte, en meses siguientes, pero ya de 1904, la Cofradía de Jesús recibió como regalo de la Casa Real un retrato de Alfonso XIII, que pasó a presidir la Sala de Juntas y que se agradeció al marqués de Borja, intendente general de la Real Casa y Patrimonio, como también al barón de Pujol de Planes por su intervención en ello, así como al duque de Amalfi por hacer la entrega de títulos y fotografías. La relación

con la familia real se manifestaría, además, en el sentimiento con que se condolió la Cofradía por la muerte de doña María Mercedes de Borbón, princesa de Asturias, en noviembre de 1904.

Por otra parte, la Cofradía, a través del conde de Roche, recibió autorización para adquirir la parcela o parcelas colindantes de la iglesia de San Andrés, con el fin de reconstruir el camarín de la Dolorosa, según se notificó en el cabildo de 14 de septiembre de 1904, y en el mismo se decidió dar cumplimiento a la piadosa fundación montepío del mayordomo y decano José Elgueta.

Años espléndidos, por lo tanto, fueron los de 1903 y 1904, que no deberían olvidarse, a pesar de pequeños incidentes ocurridos, como el fallecimiento de la condesa de Roche y la sustitución del conde de Roche, por estar muy delicado de salud, por Enrique Barnuevo, mayordomo alférez, como presidente en funciones, a partir del cabildo extraordinario del 19 de mayo de 1904, y definitivamente en 1906 por Juan de Aguilar y Walls, a petición del duque de Amalfi en cabildo de 9 de febrero (se supo la muerte del conde de Roche el 12 de mayo), pero que no deslucieron lo que sería una auténtica efeméride.

(Publicado en Nazarenos. Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, n. 7 (2004), p. 63-64).